

Mini Guía

Edenia Viajes México - Intranet

Geografía

Micronesia

Micronesia es el nombre de una región del Océano Pacífico y también el nombre común por el que se conoce a los **Estados Federados de Micronesia**.

Los Estados Federados de Micronesia constan de 607 islas que se extienden a lo largo del archipiélago de las islas Carolinas, al este de las Filipinas. Los cuatro grupos de islas que los constituyen son **Yap**, **Chuuk** (llamado Truk hasta enero de 1990), **Pohnpei** (llamado Ponape hasta noviembre de 1984), y **Kosrae**. La capital federal es **Palikir, en Pohnpei**. Prácticamente la totalidad de las islas son atolones y arrecifes coralinos asentados sobre cordilleras submarinas, y en muchos casos antiguos volcanes como sucede en Chuuk, siendo el perímetro de la laguna de tal atolón la emergencia de corales asentados sobre un cráter volcánico. La región consiste en cientos de pequeñas islas repartidas sobre una amplia extensión del Pacífico Oeste.

Cuenta con una superficie total de 702 km² y una población de 135.869 habitantes. La capital **Palikir** tiene una población aproximada de 9.900 habitantes.

Datos Generales

Nacionalidades y etnias: **micronesios y polinesios** Idioma: **inglés, chuukés, pohnpeyo, yapés y kosraeno**.

Religión: **50% católicos romanos y 47% protestantes**

Régimen político: **gobierno constitucional en libre asociación con Estados Unidos**

Presidente:

La moneda oficial: **Dólar Americano**.

El **clima** es de tipo **tropical**, cálido y húmedo con temperaturas medias anuales de 28 grados centígrados. Las islas están sujetas a precipitaciones que varían de intensidad de este a oeste. Los tres primeros meses del año no llueve

Hora local: **GMT+10** en Yap y Chuuk; **GMT+11** en Pohnpei y Kosrae

Electricidad: **110/120 V, 60 Hz**

Pesos y medidas: **sistema imperial**

Código telefónico: 691

De Compras

Las tiendas están abiertas de lunes a sábados entre las 8 y las 5 de la tarde. Los domingos algunos comercios abren a las 12 y cierran a las 5.

En las tiendas podrá adquirir algún tipo de **artesanía**, desde el **tejido** (como las prendas rituales Yap) y la **cestería**, hasta las **tallas**. Sin embargo, la variedad es muy reducida. Recuerde que está prohibida la compra de objetos hechos con caparazón de tortuga y coral.

Para Visitar

Kosrae. Es una de las zonas menos explotadas y mejor conservadas de Micronesia, un lugar tranquilo en el que previve una atmósfera de inocencia. La mayor de sus islas posee una superficie de 109 km² de naturaleza volcánica, con un interior de selva pluvial inexplorada, un immaculado arrecife litoral y una costa que es una combinación de playas arenosas y marismas de manglares. La gente es relajada y poco pretenciosa y, como no resulta habitual tener más de una docena de visitantes al mismo tiempo, sus habitantes todavía muestran un interés amistoso hacia los recién llegados.

Las impresionantes **ruinas** de la vecina **isla de Lelu** datan del siglo XIV, cuando los jefes de Kosrae dominaban la región. Aunque los alrededores de la urbe primigenia fueron demolidos, las ruinas que quedan transmiten todavía la sensación de una ciudad antigua y oculta; el tipo de enclave aislado que uno espera encontrarse después de una larga expedición al interior de la selva. **Lelu Hill**, el punto más alto de la isla, está repleto de cuevas y túneles que

los japoneses utilizaron durante la II Guerra Mundial.

Kosrae cuenta con arrecifes de coral vírgenes cercanos a la costa, a los que se puede acceder tanto desde la playa como desde una embarcación. La visibilidad submarina puede alcanzar fácilmente los 30 m, y en verano hasta los 60. El **Blue Hole** (agujero azul) de Lelu alberga cabezas de coral, peces león y barracudas. En el Sur, un sitio recomendable es **Hiroshi_s Point**: un punto de inmersión en el que se pueden ver bellos corales blandos y tiburones martillo. En la bocana de Lelu Harbour hay un avión de rastreo estadounidense a unos 20 m de profundidad. También, en los alrededores, hay dos barcos japoneses y los restos de un buque ballenero.

Las posibilidades de alojamiento en Kosrae se limitan a un puñado de pequeños hoteles que no resultan excesivamente baratos. La acampada es un concepto extraño allí, pero los atentos nativos suelen ayudar a encontrar alguna tienda. Los vuelos entre Guam y Honolulu normalmente efectúan paradas gratuitas en Kosrae. Y también existen vuelos entre islas hasta Pohnpei y el vecino atolón de Majuro, en las islas Marshall.

Pohnpei. Con su exuberante vegetación y sus florecientes hibiscos, Pohnpei cumple con la imagen preconcebida de isla de los mares del sur, pese a la humedad. Su isla principal tiene 334 km² y es la mayor de Micronesia. De forma casi circular, limitada por cuevas y penínsulas adyacentes, su perímetro litoral está constituido principalmente por llanuras creadas por la marea y escollos de manglares. Pero hay docenas de hermosas y pequeñas islas con encantadoras playas en la laguna que surge entre la isla de Pohnpei y el arrecife que la rodea.

La **antigua ciudad de piedra de Nan Madol**, abandonada entre cerca de cien islitas artificiales frente a la costa suroriental, es el yacimiento arqueológico más renombrado de Micronesia. **Nan Madol** fue construida con pilares de basalto durante la tiránica dinastía Saudeleur, cuyo período de esplendor transcurrió en el siglo XIII. Y **Nan Douwas** es la estructura de más tamaño que sigue en pie: los muros externos alcanzan los 8 m y el interior del recinto contiene criptas funerarias. Aunque muchos de los templos, bóvedas, zonas de baños y piscinas se derrumbaron, los restos provocan un intenso impacto estético. El monumento natural más destacado de Pohnpei es el **Sokehs Rock**, un escarpado acantilado de basalto puro de 180 m de altitud que puede ser escalado por los amantes de los retos.

El principal núcleo urbano, **Kolonia**, es relativamente grande según los parámetros isleños, aunque persiste un ambiente de ciudad pequeña. **Palikir**, a 8 km, es la capital de Micronesia. El aeropuerto, los hoteles y restaurantes están en Kolonia. Hay vuelos frecuentes desde Honolulu y Guam, además de otros aeropuertos micronesios.

Chuuk (antiguamente Truk). Es un archipiélago lleno de vida, que comprende 15 islas principales y más de ochenta islitas esparcidas por la laguna de Chuuk. Sus principales atracciones son sus pecios, y sus más entusiastas visitantes son los submarinistas. Hay una flota japonesa entera hundida en el fondo de la laguna, testimonio del mayor desastre naval de la historia. Cada pecio es una cápsula del tiempo: algunos están casi intactos, otros a trozos. Sus bodegas están llenas de armas, camiones y aviones de guerra; sus comedores contienen todavía platos, cubiertos y botellas de sake. Los restos mortales de sus tripulaciones permanecen dentro.

Las **casas de Chuuk** están normalmente pintadas en varios tonos brillantes y contrastados. En los días de más calor, las mujeres se sientan en hileras lavando la ropa y los niños se pasean desnudos. El visitante puede tener la sensación de que pulular por **Weno** (la isla principal) y contemplar cómo el sol se pone por detrás de las **islas Faichuk**, en la laguna occidental, constituye la máxima actividad que uno desea hacer. La oferta hotelera radica básicamente en Weno, pero hay alojamientos (cabañas) en otras islas. Weno está conectado con Pohnpei y Guam mediante las rutas aéreas interislañas.

Yap. La tierra del dinero gigante de piedra, es el distrito más tradicional de Micronesia. La mayoría de sus gentes van ataviadas al modo occidental, pero un buen número de hombres y muchachos llevan todavía coloreados taparrabos, y algunas mujeres, sólo faldas tejidas de hibisco. Y todos llevan una cáscara de nuez de betel en la mejilla.

Yap Proper está integrado por cuatro islas: **Yap, Tomil-Gagil, Map y Rumung**. A diferencia de otras islas de origen volcánico, Yap Proper se formó por elevaciones de tierra de la placa continental asiática. Como resultado, existen montañas redondeadas y suaves valles. De las 134 islas externas, una cifra elevada son simples hileras de arena y coral que asoman con precariedad por encima del agua.

Las comunidades de las islas están conectadas por senderos centenarios de piedra, y las casas se siguen construyendo al estilo tradicional con madera, techos de palma, cuerdas y caña de bambú. En esta sociedad sobrevive el sistema de castas, y los jefes de cada aldea continúan disfrutando de tanto poder como los cargos públicos elegidos. El **dinero de piedra** se sigue utilizando en algunos intercambios tradicionales, aunque el dólar cierra la mayoría de tratos comunes. Conviene recordar que los habitantes de Yap se ofenden ante los turistas que les apuntan descaradamente con sus cámaras; por el contrario, son amables con los viajeros que respetan sus costumbres y cultura.

Las posibilidades de alojamiento en Yap abarcan desde los albergues baratos en aldeas tradicionales hasta los hoteles convencionales para turistas. Se accede por aire desde Guam y Palau.

Formalidades

No es necesario para los turistas que prevén quedarse como máximo 30 días. Dicho plazo vuelve a empezar cada vez que el viajero cambia a un grupo de islas diferente. El pasaporte debe tener una validez mínima de 120 días.

No existen restricciones en cuanto a entrada y salida de divisas. Las tasa de salida de los aeropuertos varían en cada estado.

Restauración y Diversión

El **fruto del árbol del pan** y el **marisco** son los productos básicos; aunque los restaurantes ofrecen una combinación de gastronomía japonesa y estadounidense. Los habitantes de Pohnpei sienten devoción por los **boniatos**, y sirven **carne de perro** como festín tradicional. En esta isla es muy estimado el **sakau**, una bebida de efectos narcóticos que proviene de las raíces del arbusto de la pimienta; los bares especializados en sakau doblan en número al resto. **El oppot** es una especialidad de Chuuk; se elabora rellenando un hoyo con capas alternas del fruto del árbol del pan maduro y hojas de banano; éste se cubre con piedras y, luego, se deja fermentar durante meses e incluso años. En Yap todo el mundo **masca buw** (nuez de betel), a la que a veces añaden tabaco solo o impregnado en vodka

Todo lo que a Micronesia le falta en cuanto a tierra, le sobra en agua. Algunos de los paisajes más espectaculares de las islas están sumergidos. La agradable temperatura del agua hace innecesario el traje de neopreno. Los **submarinistas** de todo el mundo han oído hablar del **Museo Submarino de Pecios de Chuuk**: más de sesenta barcos japoneses, además de numerosos aviones, se hundieron aquí durante la II Guerra Mundial, y la mayoría permanecen tal como entonces. Hay igualmente pecios a menor profundidad, más apropiados para **buceadores**. Las inmersiones alrededor de Yap están animadas por las numerosas colonias de rayas.

El país no es adecuado para pasear, aunque son factibles **excursiones a Tofol (Kosrae)**. La subida hasta la cumbre del monte Finkol dura se prolonga de ocho a diez horas, y es un extenuante ascenso a través de ríos y barro. Una vez que se alcanza la cima, se pueden divisar las tres islas de Kosrae. El interior selvático de Pohnpei constituye también un buen escenario para practicar **senderismo**.

Excursiones

Atolón de Nukuoro. Nukuoro constituye un auténtico paraíso. Es uno de los atolones externos de Pohnpei y comprende 42 pequeñas islas que conforman un círculo casi perfecto alrededor de una laguna de 6 km de diámetro. Sus habitantes polinesios son gente cálida, que ha convertido este atolón en un paraje ideal para estar tumbado en la playa, recogiendo conchas marinas y jugando con los niños nativos. Cuenta con una casa de huéspedes en el embarcadero. Carece de aeropuerto, pero un barco de pasajeros de línea irregular pasa por allí más o menos una vez al mes.

Atolón de Woleai. Woleai, una de las islas externas de Yap, con un estilo de vida atractivo por su sencillez, habitantes amables y playas idílicas. Unos ochocientos habitantes se reparten por las 22 pequeñas islas, algunas enlazadas por bancos de arena cuando la marea está baja. Woleai se mantiene aferrado a sus costumbres: las canoas se utilizan más que las lanchas motoras y hay normas que prohíben el uso de camisetas, pantalones, gorras de béisbol y otras prendas occidentales. Si bien los visitantes extranjeros están exentos de respetarlas, siempre ayuda para ser aceptado el hecho de vestir sus trajes tradicionales.

No existen alojamientos formales, aunque resulta sencillo organizar la estancia en casas particulares o practicar la acampada. A Woleai se accede fácilmente por aire desde Yap, o mediante un barco lento y que da numerosos rodeos. Es preciso obtener un permiso para visitar la zona (y el resto de islas exteriores de Yap). Se necesita presentar una solicitud al Special Assistant for Outer Islands en Colonia (Yap) con al menos un mes de antelación.

Las islas occidentales de Chuuk. Las islas más remotas y conservadoras de Chuuk, sostienen una estrecha relación con las islas externas de Yap. Los hombres nativos continúan llevando taparrabos de vivos colores y las mujeres visten exclusivamente una falda de hierba o fibra vegetal tejida. Las casas se construyen con palmeras, el medio de subsistencia es el mar y los hombres navegan en canoas de un solo casco talladas con troncos del árbol del pan, confiando en métodos de navegación ancestrales para desplazarse.

No se hallará alojamiento en ninguna de las islas. Pero la oficina del gobernador de Weno se presta ocasionalmente a solucionar cuestiones referentes a la pernoctación. Existen vuelos desde Weno hasta Ulul, la isla principal; y un

par de barcos pasan también por Ulul de manera irregular.

Mortlocks. Los Mortlocks se extienden a lo largo de unos 290 km desde la laguna de Chuuk. Sus habitantes, amables y despreocupados, lucen una indumentaria más occidentalizada que la de otros habitantes de las islas externas. Del mismo modo tienden a ser más religiosos; quizá porque los misioneros cristianos fundaron aquí la primera iglesia de Chuuk. La introducción del cristianismo no detuvo la producción de las tradicionales máscaras de madera de hibisco, que antaño portaban los hombres durante las batallas para alejar a los malos espíritus y que actualmente se siguen tallando como recuerdo para los turistas.

El destino más cómodo en los Mortlocks es el **atolón de Satawan**, que cuenta con conexiones tanto aéreas como marítimas con Weno. Disponen de bungalós, sencillos pero acondicionados, para quien desee pernoctar